

Cirugía y Cirujanos

Volumen **72**
Volume

Número **3**
Number

Mayo-Junio **2004**
May-June

Artículo:

In memoriam. Académico Dr. Miguel
Tanimoto Weki

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Academia Mexicana de Cirugía

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 [Índice de este número](#)
- 👉 [Más revistas](#)
- 👉 [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

- 👉 [Contents of this number](#)
- 👉 [More journals](#)
- 👉 [Search](#)



[Medigraphic.com](http://www.Medigraphic.com)

In memoriam. **Académico Dr. Miguel Tanimoto Weki**

*Acad. Dr. José Antonio Carrasco-Rojas**

La mesa directiva me ha concedido la oportunidad de escribir este *In memoriam* para el Académico Titular Dr. Miguel Tanimoto Weki, quien lamentablemente falleciera el 1 de marzo de 2004.

La razón de mi petición fue que Miguel me concedió la oportunidad de compartir con él gran parte de mi vida profesional.

El Dr. Miguel Tanimoto Weki nació en Tijuana el 14 de diciembre de 1933. Sus padres fueron Mitsuru Tanimoto San y Fusako Weki Odusan, ambos de ascendencia japonesa, profesores universitarios, quienes transmitieron a Miguel numerosas cualidades de su pueblo de origen: honestidad, perseverancia, lealtad, superación, discreción y otras más, que fueron la pauta en su vida.

Miguel fue un gran hijo; tuve la oportunidad de constatar el amor y constancia con que cuidó y respetó a su madre.

El Dr. Tanimoto tuvo tres hermanos: Eiko, la hermana mayor, Mieko, la hermana menor, e Hiroshi, a quienes siempre brindó apoyo incondicional y un compañerismo sin paralelo. Mieko murió y fue Miguel, una vez más, ese baluarte estoico y afectuoso a la vez para ella.

Miguel estudió la carrera de medicina en la antigua Escuela de Medicina de nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de México.



Dr. Miguel Tanimoto Weki

Estudió la especialidad de Gastroenterología y la maestría en Ciencias en una estupenda institución: el Hospital de Enfermedades de la Nutrición, hoy Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán".

Fue fundador de otra gran institución, el Hospital General del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social, invitado por el Dr. Bernardo Sepúlveda.

Realizó estudios de postgrado en la Universidad de Tokio, Japón, en 1971.

Su trabajo en el Servicio de Gastroenterología del Centro Médico Nacional fue de excelencia. Una de sus labores más destacadas en su vida profesional fue su participación en el Centro de Estudios de la Ami-

biasis, brillantemente dirigida por el maestro Sepúlveda.

El Dr. Tanimoto fue el motor impulsor en el laboratorio experimental y por años trabajó con esas cualidades personales heredadas o transmitidas por sus padres. Tuvo grandes éxitos como el manejo de los cultivos axénicos en el desarrollo de los abscesos hepáticos y estudios de inmunología humoral y tisular, que casi llevan al desarrollo de la vacuna contra la amibiasis. Resultado de ello son múltiples citas en el *Citation Index*. Además de su profesionalismo y perseverancia, en su trabajo destacó por su generosidad para con todos sus compañeros. Grandes momentos trajo a nuestra institución.

De 1968 a 1990 fue profesor de pregrado y postgrado en el Servicio de Gastroenterología y jefe del Servicio de Gastroenterología de 1985 a 1990. Miguel se destacó siempre por ser un gran clínico, bien preparado, igual para realizar estudios invasivos de hemodinamia y radiología, de los cuales fue precursor, como en la endoscopia. Siempre fue diligente en su enseñanza, observador, respetuoso y gran impulsor de las nuevas generaciones. Los momentos difíciles, que no fueron pocos, los llevó con esa elegancia que tenía, con fortaleza, discreción, seguridad y confianza. Su amistad y buen humor están en el recuerdo de quienes convivimos con él.

* Académico titular, Academia Mexicana de Cirugía, A.C.

Solicitud de sobretiros:
Acad. Dr. José Antonio Carrasco-Rojas,
Camino a Santa Teresa 1055-304,
Col. Héroes de Padierna,
10700 México, D.F.
Tel.: 5652 2222.

Recibido para publicación: 16-01-2004.
Aceptado para publicación: 04-03-2004.

Perteneció a más de 20 sociedades médicas y científicas en las que siempre destacó por sus múltiples aportaciones.

Fue presidente de la Asociación Mexicana de Gastroenterología en 1990, un estupendo año para la Asociación. Fue y hasta la fecha es uno de los expresidentes más queridos. *Miguelito*, nos hará mucha falta en cada evento.

El 6 de junio de 1989 ingresó con todos los méritos a la Academia Mexicana de Cirugía y ocupó el sillón de Gastroenterología. Siempre contribuyó con participaciones analíticas, críticas y propositivas.

Por toda una trayectoria científica de trabajo serio y continuo y por muchas otras razones, el 27 de noviembre de 2002 tomó posesión de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina, la cual recibió del rector de la UNAM y presidente saliente, Dr. Juan Ramón de la Fuente.

Durante su gestión fue demostrando, una vez más, su capacidad de organización y poder de concertación. Muchos eran los planes que en sus momentos finales de lucidez le generaron angustia; estoy seguro que su gran amigo, el Dr. Misael Uribe, culminará lo que a Miguel tanto le preocupó.

El 15 de octubre del 2002, la Academia de Medicina de Barcelona lo distinguió con el título *Domino Doctori*, última distinción en vida para un gran profesional.

En el año de 1960, Miguel contrajo matrimonio con María Elena Licon. María Elena compartió con él una vida llena de amor, respeto y plena de satisfacciones; ambos fueron llenando su hogar de virtudes y calor. Quienes estuvimos en él respiramos esos sentimientos, que hacen a los seres humanos sencillos y grandes.

Tuvieron cuatro hijos: Miguel, Alberto, David y Eduardo; los vi crecer y adquirir una madurez plena con todas las virtudes y aciertos recibidos de sus padres. Son jóvenes íntegros, bondadosos, respetuosos, con una gran fortaleza como la que recibieron.

Miguel fue un gran padre, excepcional, siempre atento y compartiendo con sus hijos, con una integridad en la educación en la que los valores son la base primordial. Fue un hombre de hogar, inquieto, con grandes habilidades, siempre haciendo algo para mejorar su casa.

Sus ocho nietos, su adoración, estoy seguro siempre recordarán que tuvieron un gran abuelo.

Miguel fue un gran amigo, despojado de intereses, consciente que su trabajo cotidiano le establecía una base sólida que alcanzó en todos los aspectos, siempre sustentada en sus valores. Su familia en Japón también recibió en múltiples ocasiones su cariño y enseñanzas. Fue un *chona*, jefe, máxima jerarquía familiar en la cultura japonesa; como tal, la ejerció con la sabiduría y alegría que siempre lo caracterizó.

También en su ejercicio profesional privado fue un bahuarte para México. Mantuvo una relación profesional con las compañías japonesas, a las cuales les entregó su profesionalismo, honestidad, respeto y dedicación; por décadas les dio la tranquilidad de sentirse seguras en momentos difíciles en un país lejano.

Miguel fue siempre bondadoso. Era yo un residente saliente con cuatro hijos y sin nada encima, cuando me invitó para compartir su ejercicio profesional. Para entonces él era ya un gastroenterólogo prominente y exitoso, sin embargo, desde el inicio de nuestra relación me demostró su solidaridad, su afecto permanente, me dio la oportunidad de despegar; siempre tuve en su persona al maestro profesional y de la vida, al apoyo incondicional en los momentos más difíciles en que mi inmadurez o inexperiencia me llevaban. Numerosos fueron los gratos momentos que compartimos juntos; consciente estaba de su grandeza como ser humano y de lo que a mí me enriquecía. ¡Qué breve es la vida para asimilar lo que uno tiene cerca!

Fui un afortunado, ¡ojalá todos tuvieran un Miguel Tanimoto cerca! Por fortuna muchos lo tuvimos. Gracias, Miguel.

Miguel, nos has dejado, pero estoy seguro que tú, médico mexicano ilustre, nunca te irás, el eco de tu intensa y espontánea risa sigue escuchándose en las montañas de Kobe, donde yacen tus ancestros.

Tanimoto sensei... Mígueru: “Kokotsu no hito” no toki ni anata wa sayonarato iimashita.

En nuestra madurez te despediste.

Idaima tomoyo. Kimino eichiwa warewareno kokoroni towani nokorudaro.

Tu sabiduría en la memoria vivirá eternamente en nosotros.

